

ESPAÑA EN EUROPA: a propósito de las elecciones europeas

"En 1898, cuando el Tratado de París -nos dice Manuel Tuñón de Lara- puso fin al estado de guerra entre Estados Unidos y España, ésta había perdido los últimos florones de su vasto imperio colonial. Súbitamente, un régimen anclado en el pasado, un sistema que subsistía adormilado en nostalgias, tuvo que hacer frente, no solo al porvenir, sino al más implacable presente" (La España del siglo XX, vol.I. Barcelona: Laia, 1974, p.15). La pérdida de las últimas colonias americanas: Cuba, Puerto Rico y Filipinas, en ese año 1898, sumió a nuestros abuelos en el pesimismo y la depresión. Interiorizando la amargura de la derrota, constatando con pena el atraso frente a Europa y EEUU, la nación emergente. Surge entonces la **corriente del Regeneracionismo** o movimiento de pensamiento que, a finales del siglo XIX y comienzos del XX, pretendía una «regeneración» de la vida política y económica de España". Cabe destacar a diversas personalidades que participaron en este movimiento, como los políticos Joaquín Costa, Gumersindo Azcárate, Antonio Maura, Pi y Margall, los escritores Benito Pérez Galdós, Emilia Pardo Bazán, Ramiro de Maeztu, José Ortega y Gasset, Pío Baroja, Unamuno, Valle Inclán y Azorín y los poetas como los Hermanos Machado, Gabriel y Galán, Juan Ramón Jiménez. Todos ellos buscaron y se interrogaron por las causas de la corrupción y de la miseria del pueblo español y en particular de Castilla, Extremadura y Andalucía. Sin embargo, parece que la denuncia de los escritores regeneracionistas no llegó a influir en la vida política, durante este período denominado *la Restauración borbónica*, que comienza con el pronunciamiento del general Martínez Campos, en 1874, y pone fin a la primera República española de 1873. Durante esta etapa política se siguió con el binomio alternativo o "*turno*" en el Parlamento de **liberales y conservadores**. Sin embargo, tal alternancia no era producto de unas elecciones libres, sino que era la Corona (de los reyes Alfonso XII y XIII), aconsejada por la élite política, la que determinaba dicha alternancia (*el Turno*) de los partidos. "*Este fraude electoral, gracias a la red caciquil extendida por todo el territorio...«subvertía la lógica de una práctica parlamentaria», y así los gobiernos cambiaban antes de las elecciones y no como resultado de estas*" (Wikipedia). La Restauración borbónica y el Regeneracionismo terminan con la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) y, sobre todo, al triunfar el 14 de abril de 1931 la Segunda República española.

Nuestra época de los primeros años del siglo XXI se parece bastante, a mi entender, al período regeneracionista de principios del siglo XX. En primer lugar, los borbones reinan en España y en lo político **los partidos conservador y liberal** lo encarnan hoy el PP y el PSOE. Por otra parte, a principios del siglo XX se desarrolla en nuestro país un movimiento popular sindical y de izquierdas, animado por el triunfo de la Revolución bolchevique en Rusia de 1917, pero débil como lo son hoy los partidos que apoyan al PSOE en el Congreso. La cuestión catalana, según Tuñón de Lara, estaba también en todo su auge con Cambó, planteándose abiertamente en *El Manifiesto por Cataluña y la España grande*, redactado por Prat de la Riba, la autonomía de Cataluña. En la cuestión agraria se diferencian algo ambas épocas. El campo estaba entonces en manos de los grandes señores: el 2% poseía el 47 % de las tierras cultivadas, existiendo aristócratas que poseían pueblos enteros. Hoy España ha perdido fuerza industrial, pero todavía sigue potente en agricultura y ganadería, aunque está en manos de grandes empresas agroalimentarias internacionales y corporaciones agrícolas nacionales, con gran poder en Europa, como lo prueban las huelgas pasadas llevadas hasta Bruselas. En el aspecto financiero, la pérdida de las colonias dio lugar a una

repatriación de capitales, que dan origen al Banco Hispano Americano, al Banco de Vizcaya y al Banco Español de Crédito, como también hoy el Banco Santander, el BBVA, el Banco Caixa manejan el crédito en España. Además de esto, existían dos instituciones que mantenían la orientación oligárquica: **La Iglesia y el Ejército**. La Iglesia, con resabios de luchas carlistas, sigue con su tendencia integrista, todavía en el espíritu del Concilio Vaticano I, permaneciendo anclada en el pasado, incapaz de reconocer las transformaciones sociales y ofreciendo a las masas populares el engaño del anticlericalismo, que servía a los intereses de la oligarquía dominante. La Iglesia hoy, sigue estando, en su gran mayoría, ajena y enfrentada al Papa Francisco. La otra Institución, el Ejército, vinculada a los estratos superiores de la sociedad española y mimada por la Corona, no fue capaz de asentar el poderío del Estado sobre Marruecos, que los tratados de Algeciras y 1912 habían asignado a España, como zona de Protectorado (Tuñón de Lara, *Ibiden*, pp.19-43).

La mención de la guerra de Marruecos, que tanta sangre española costó, nos recuerda también las guerras que en nuestro tiempo nos amenazan: la próxima de Ucrania y la de Gaza y Ciscordania, un poco más lejos. En este aspecto, nuestro gobierno y el Ejército salen hoy mejor parados que entonces. El Ejército lleva hoy adelante misiones de paz y concordia en diversas partes del mundo, diferentes a la actitud que tuvo en su tiempo en la guerra de Marruecos. Y por parte del gobierno, es digna de encomio la valiente actitud del Presidente del Gobierno español de reconocer la existencia de los dos Estados: el palestino y el judío, aunque es menos rotundo en cortar el envío de armas o las relaciones comerciales con Israel, para forzar a este Estado a firmar la paz y terminar con el claro genocidio del Estado palestino.

De todas estas semejanzas y disimilitudes de entonces y ahora, es fácil afirmar, a mi entender, que en los albores del siglo XXI estamos en **otra época regeneracionista** semejante a la de principios del siglo XX. Las vivas propuestas de regeneración de la política española, tanto por parte de los partidos que forman el gobierno, como de los dos de la oposición, nos lo prueban. Propuestas que están avaladas por los Manifiestos firmados por escritores, tanto [en contra del gobierno](#) y su proyecto de la Ley de amnistía, como [a favor](#), denunciado la "estrategia de máxima crispación" llevada a cabo por la derecha y la extrema derecha contra el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez. Por otra parte, aunque la *Iglesia española* aceptó las orientaciones del Vaticano II, hoy sigue estando, en su gran mayoría, ajena y enfrentada al espíritu sinodal propuesto por el Papa Francisco. En cuanto al *comportamiento del Ejército*, hay que anotar el dato positivo de que, en el primer período, a pesar de la guerra de Marruecos, el Ejército no participó en la 1ª Guerra mundial desarrollada en suelo Europeo. Sin embargo, se debe constatar negativamente la postura de que una fracción del Ejército de Marruecos se rebeló, en 1936, contra el legítimo gobierno elegido de la II República y posteriormente participó en la 2ª Guerra mundial, enviando el dictador Franco a la División Azul, contra la Rusia soviética.

La pregunta que podemos hacernos es: El **movimiento regeneracionista de hoy**, tanto de derechas como de izquierdas, ¿será capaz de apostar por una democracia liberal auténtica o añorando la dictadura franquista querrá conducirnos a una 3ª Guerra mundial, como pretende el capitalismo neoliberal? De aquí la importancia que tienen las próximas elecciones europeas, del 9 de mayo. Según las encuestas publicadas, el 80% de españoles opinan que las elecciones europeas son vitales para proteger los derechos adquiridos, aunque también uno de cada cuatro encuestados cree que hay peligro para la continuidad de la Unión Europea. A mi ver, si queremos obviar este posible peligro, no puede haber otra elección que **apostar**

por el regeneracionismo de izquierdas, sea *del PSOE* o el de los partidos que están más a su izquierda: *Ahora Andalucía, Izquierda española, Frente Obrero, Sumar* e incluso por los partidos que se apellidan independentistas: *Ahora Repúblicas (ERC,EH Bildu, BNG, ARA-Mes), Coalición por una Europa Solidaria* que, aunque parezca que proponen una ruptura de España, su propuesta es, al participar hoy en el gobierno español, tener más autonomía propia, en clave federal o confederal, que romper la unidad de España.

Antonio Moreno de la Fuente
Sevilla 3 de junio de 2024.

Próximamente están las elecciones al Parlamento europeo, con señalada importancia este año, al tener una guerra en nuestras mismas puertas.